

"Lo bueno, si breve, dos veces bueno..." [1]



([JORGE FERNÁNDEZ](#) , 30/03/2015) | A caballo entre la Tradición oral y las limitaciones de la comunicación escrita del primer siglo de nuestra era (analfabetismo, soportes precarios, copias costosas, etc.), los autores de los cuatro relatos de los Evangelios recogieron la biografía de Jesús, el Mesías, y sus enseñanzas, en un formato breve y asequible para el aprendizaje a través de la memorización, que era el sistema característico de la educación en el mundo antiguo y, de modo particular, en la educación hebrea.

Los aforismos, las parábolas, los proverbios y los Salmos, eran —y siguen siendo— **una de las formas más prácticas de recordar las grandes declaraciones y conceptos de la teología cristiana**, y también de divulgarla entre las masas populares —que son su audiencia potencial, sin perjuicio del beneficio que puedan recibir las élites intelectuales--.



La capacidad de síntesis de Jesucristo, en este sentido, está fuera de toda comparación. A diferencia de los grandes maestros de la Grecia clásica o de la Ilustración –y de sus emuladores a través de la historia, devotos de las argumentaciones complejas del pensamiento abstracto y de la oratoria florida—, el Maestro de Galilea sorprende por su capacidad de resumir “toda la Ley y los profetas” en apenas dos mandamientos, y de revelarnos **los grandes misterios del Reino de Dios** a través de historias sencillas y breves [aforismos](#), llenos de contenido.

Síntesis..., que no simplismo. Porque los mandamientos sintéticos y las breves declaraciones de principios de Jesús, conllevan **una carga teológica de profundidad** que, cual semillas, al ser sembradas en las mentes y en los corazones de sus oyentes / lectores, terminan germinando las más profundas reflexiones y el más elevado conocimiento.

Comunicación, es la clave. El Maestro de Galilea, fue también un **maestro de la comunicación** ... y ¡lo sigue siendo en pleno siglo XXI! En pleno apogeo de **la comunicación mediante 140 caracteres**

...
(Léase, [Twitter](#)).

Sorprende observar que, **el texto más popular de los Evangelios –San Juan 3:16--** del que, se dice, resume el corazón de las "buenas nuevas" ("*the core message*" , como dicen los anglosajones), cabe perfectamente **en un "tuit"**:

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna

Ciento treinta y siete caracteres en total.



Y si eso nos sorprende, ¡qué decir de las Bienaventuranzas! Esa incomparable introducción al Sermón de la Montaña, que muchos consideran el "programa de gobierno" (o la "Constitución") del reino de los cielos. ¡Cada bienaventuranza es un ariete contracultural, contra los cimientos del status quo! Un golpe al andamiaje de valores paganos, contrarios al Espíritu de Dios...

La más extensa de esas **ocho bienaventuranzas**, la octava, ocupa en la versión Reina Valera de 1960, exactamente **111 caracteres**:

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos

La más corta es la sexta, con **64 caracteres**:

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios

¿Sabía el Maestro de Galilea que en el siglo XXI, uno de los principales soportes para la comunicación, seguido por millones de lectores y usuarios en todo el mundo, requeriría poder sintetizar los pensamientos en menos de 140 caracteres? ¿Habrá podido imaginar y predecir que, las revoluciones en los últimos tiempos –como sucedió con la “Primavera árabe”--, serían impulsadas por Twitter?

Imposible saberlo.



Lo que sí es seguro, es que tanto Jesús como los apóstoles no dudarían en utilizar hoy las redes sociales para la difusión del Evangelio y la enseñanza de los grandes principios del reino de Dios; y que **para ellos no supondría ningún problema ni limitación disponer nada más –y nada menos—que de 140 caracteres** para hacerlo.

He aquí algunos ejemplos:

*No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios **81** caracteres)*

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (50 caracteres)

El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor (57 caracteres)

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve (81 caracteres)

Hay otra cosa segura... El Evangelio tiene futuro... ¡también desde el punto de vista de la comunicación!

Autor: [Jorge Fernández](#)

[1] “Lo bueno, si breve, dos veces bueno; y aun lo malo, si breve, no tan malo.” - “[Oráculo manual y arte de prudencia](#)” – Baltasar Gracián (1647)

© 2015. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition jorge}